

ETCÉTERA

INVITADO ESPECIAL

La cultura judía, a través de la fiesta de la luz y la alegría

Sefarad Aragón y la librería Certeza organizaron ayer un encuentro para difundir sus tradiciones y el castellano antiguo

ZARAGOZA. La cultura judía se hizo visible ayer en Zaragoza a través de una jornada de puertas abiertas para todo el que quiso profundizar en sus tradiciones. La cita fue en la Casa de las Culturas, un espacio de convivencia en el que se celebraron dos acontecimientos: el encendido de las velas de Janucá y el Día Internacional del Ladino.

En el encuentro colaboró la librería Certeza y sus objetivos los dio a conocer el editor **José Vicente Zalaya**. De una forma muy didáctica explicaba que ladino «es la lengua castellana antigua, la que usaban los judíos sefardíes».

«Su raíz es castellana –proseguía– pero tras la expulsión de los judíos ha ido recibiendo influencias del hebreo, el turco o el griego hasta nuestros días».

La musicalidad y la poesía del ladino se plasmó durante la lectura que se hizo de cuentos sefardíes, en la que participó, entre otros, **Miguel Moreno**, que leyó algunos poemas y letras de canciones. Fue en ese momento cuando salió a relucir su belleza.

Pero antes de que el ladino se transformase en música para disfrute de los presentes, se celebró el encendido de la última vela de Janucá. **Timna Segal**, presidenta de la Asociación Cultural Sefarad Aragón, comentaba que esta celebración es un recuerdo del milagro que se produjo en el Templo de Jerusalén en el 165 a. de C., cuando los maacebos se rebelaron contra las fuerzas sirias heinizadas. «Cuando fueron a puri-



José Vicente Zalaya, Timna Segal, Carmen Vera y Pilar Martínez, en el acto de ayer. GUILLERMO MESTRE

ficarlo –explicaba– se encontraron con que quedaba un solo cantarillo de aceite de oliva ritualmente puro y, milagrosamente, esa pequeña cantidad ardió durante ocho días». Por eso, durante ocho jornadas se encienden las velas (cada día una) utilizando un candelabro especial llamado Ja-

nuquía. Esa última vela, precisamente, fue la que encendieron los asistentes pidiendo al mismo tiempo un deseo durante esta fiesta «de la luz y la alegría», como la describía Segal, en la que tradicionalmente se intercambian regalos y se comen dulces típicos como los 'sufganiot', una especie

de buñuelos fritos. No terminó ahí la velada, ya que tras la lectura de cuentos sefardíes se celebró una exhibición de danzas hebreas con alumnos del taller de bailes de Sefarad Aragón. **Carmen Vera** y **Pilar Martínez** fueron dos de las artistas que subieron al escenario.

ALEJANDRO TOQUERO